



1 / 1

Carme Casas atendiendo al Diari en su última entrevista. Foto: Lluís Milián



Publicado: 09:07 - 27/11/2013

Redacción

Con la muerte de Carme Casas Godessart, Tarragona perdió ayer a una de sus ciudadanas más comprometidas con las libertades y la dignidad humanas. Nacida en Alcalá de Gurrea (Huesca) en 1921, se trasladó a Catalunya con su familia en 1934. Inquieta y de grandes convicciones, su entrada en política fue precoz, pues con 15 años, ya iniciada la guerra civil, se afilió a las Juventudes Socialistas Unificadas de Catalunya. Al acabar la guerra se exilió en Francia, donde pasó por varios campos de refugiados hasta que se reencontró con su familia.

Durante la Segunda Guerra Mundial vivió una intensa actividad política y de resistencia al nazismo, en unos años en los que, conocida con el apodo de 'María', estuvo bajo persecución de la Gestapo, motivo por el cual se tuvo que esconder continuamente en varios pueblos franceses. Ante la certeza de que el cerco sobre ella se estrechaba, en 1944 volvió a España, coincidiendo con el hecho que su compañero, Leandre Saún, reconocido comunista fallecido en febrero de este año, había sido detenido y encarcelado en Zaragoza debido a su lucha clandestina contra el franquismo. En la frontera fue detenida y llevada a la prisión de Figueres, donde fue retenida durante un

mes. Una vez en España y ya en libertad, continuó con su lucha política y de resistencia al franquismo.

A principios de verano del 1945 asistió al juicio militar al que sometieron a Leandre Saún. Lo condenaron a pena de muerte y le comunicaron que en 40 días sería fusilado. Carme movió cielo y tierra para impedir que la sentencia se ejecutara; por eso viajó hasta Madrid, donde interpuso un recurso tras otro.

La mujer más buscada

De vuelta a Zaragoza, se enteró de que habían caído 170 compañeros del PCE debido a una delación. A partir de aquel momento, y conocida con el apodo de 'Elisa', se convirtió en la mujer más buscada por la Brigada Político-social, la policía política del régimen. Pasó unos días clandestinamente en Madrid, eludiendo la presencia policial, hasta que finalmente fue detenida, torturada, procesada y encarcelada. De Madrid la trasladaron a Zaragoza, donde la sometieron a un juicio militar, acusada de alta traición, espionaje, masonería y comunismo. Fue condenada y pasó un año y medio en la prisión de Predicadores de Zaragoza. A principios de 1947 consiguió la libertad condicional, aunque no la soltaron hasta meses después.

Al salir, en 1948, se trasladó a Tarragona, donde estaba encarcelado su compañero Leandre Saún en la prisión de Pilatos. Ella siguió removiendo papeles de cara a conseguir la conmutación de la pena de muerte a la cual Leandre seguía sentenciado, que llegó en 1949, a pesar de que él siguió en la prisión hasta diciembre del 1954. Los dos participaron en la organización del PSUC y de CCOO de Tarragona y comarcas.

En 1967, siendo enfermera en el Hospital Joan XXIII, fue enlace sindical de CCOO y una vez retirada pasó a militar en la secretaría de jubilados y pensionistas de Comisiones en 1985, y fue escogida secretaria general del sindicato intercomarcal de pensionistas y jubilados en 1992, y reelegida en 1996.

En 2002 se le concedió la condecoración Francesc Macià. Hasta el final de su vida ha seguido vinculada a ICV, donde participaba activamente manteniendo viva la memoria histórica entre la militancia más joven.

Carme fue, junto a su marido, Leandre Saún, una de las personas que más luchó por la recuperación de la memoria histórica. Sobre sus vidas hablaba el libro Leandre Saún y Carmen Casas. Organización política clandestina en la Zaragoza de los años 40, publicado en 2009 por los historiadores Irene Abad i Iván Heredia.

El Tanatorio Municipal acogerá hoy a las 18.00 la ceremonia de despedida de esta infatigable luchadora.

English translation:

Photo caption:

Carme Casas responding to The Gazette in her last interview.

Photo: Lluís Milián

Published 9:07 a.m. 27 Nov. 2013

Editorial Staff

With the death of Carme Casas Godessart, yesterday Tarragona lost one of its citizens most committed to civil rights and human dignity. Born in Alcalá de Gurrea (Huesca) in 1921, she moved to Catalunya with her family in 1934. Restless and with strong convictions, her entry into politics was daring, because at the age of 15, the civil war already begun, she joined the Socialist Youth of Catalonia. After the war she went into exile in France, where she passed through several refugee camps until she met up with her family.

During the Second World War she lived a life of intense political activity and resistance to Nazism, during a period which, known by the nickname of 'Maria,' she was under persecution by the Gestapo, the reason why she had to constantly hide in various French villages. With the certainty that the circle of security around her was narrowing, in 1944 she returned to Spain, coinciding with the fact that her partner, Leandro Saun, acclaimed Communist who died in February this year [2013: editor], had been arrested and imprisoned in Zaragoza because of his clandestine struggle against Franco. At the border she was arrested and taken to prison in Figueres, where she was held for a month. Once in Spain, and now free, she continued with her political struggle and resistance to Franco.

In early summer of 1945 she attended the military trial that Leandro Saún underwent. He was sentenced to death and informed that in 40 days he would be shot. Carme moved heaven and earth to prevent the carrying out of the judgment, so she traveled to Madrid, where she she filed one appeal after another.

The most wanted woman

Back in Zaragoza, she learned that 170 comrades of the PCE (Communist Party of Spain) had fallen, due to a betrayal. From that moment on, and known by the nickname 'Elisa,' she became the most wanted woman of the Political Brigade, the regime's political police. She spent a few days underground in Madrid, evading police presence, until she was finally arrested, tortured, tried and imprisoned. From Madrid she was moved to Zaragoza, where she underwent a military trial, accused of high treason,

espionage, Freemasonry and Communism. She was convicted and spent a year and a half in the Preachers of Zaragoza prison. In early 1947 she got probation, but was not released until months later.

On leaving in 1948, she moved to Tarragona, where her partner Leandro Saún was jailed in Pilatos prison. She continued filing papers to get Leandro's death sentence commuted, which took place in 1949, though he remained in prison until December 1954. The two participated in the organization of the PSUC (Unified Socialist Party of Catalonia) and the CCOO (Workers Commissions Union) of Tarragona and the surrounding counties.

In 1967, being a nurse in the Joan XXIII Hospital, she was steward of the CCOO and after retirement came to serve in the secretariat of the retirees and pensioners Commissions in 1985, and was chosen Secretary-General of the interregional trade union of retirees and pensioners in 1992, and re-elected in 1996.

In 2002 she was awarded the Francesc Macià medal. Until the end of her life she remained linked to ICV (Iniciativa per Catalunya Verds or Initiative for Catalonia Greens--Editor] where she participated actively keeping historical memory alive among the younger militants.

Carme was, along with her husband, Leandro Saun , one of the people who fought most for the recovery of historical memory. They spoke about their lives in the book *Leandro Saún and Carmen Casas: Clandestine political organization in Zaragoza in the 40s*, published in 2009 by historians Irene Abad and Iván Heredia.

At 18.00 today, the Municipal Funeral Home will host the farewell ceremony of this tireless fighter.